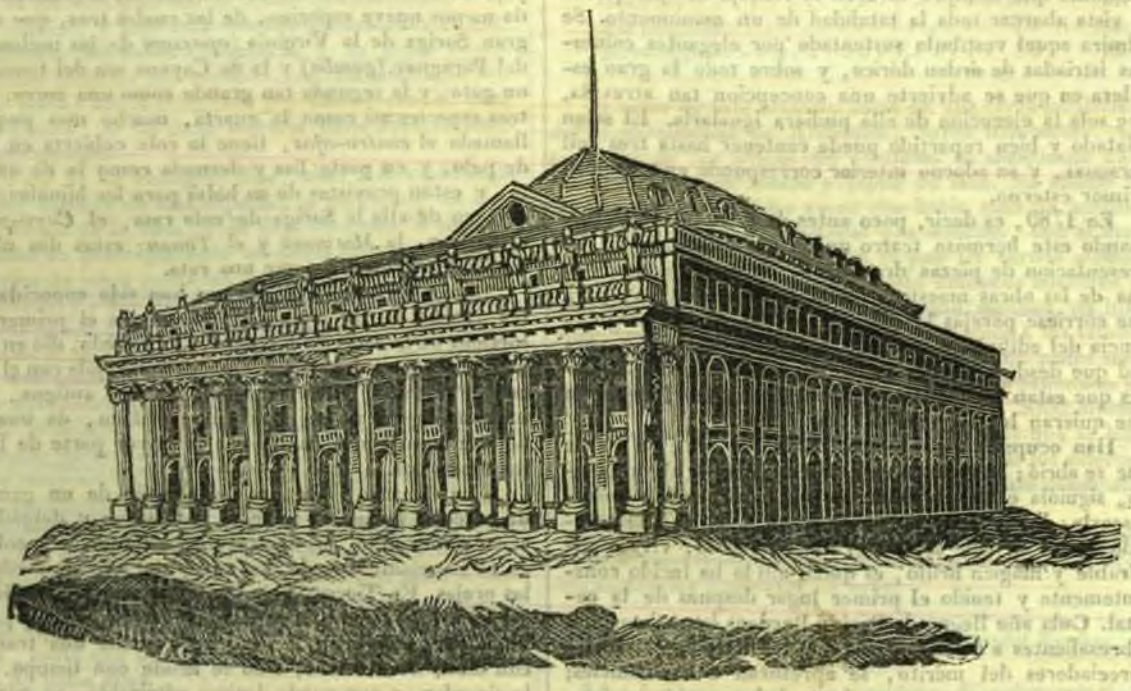

TEATRO DE BURDEOS.

Casi todas las ciudades de Francia son notables por algunos monumentos dignos de la atencion de los extranjeros, y de la admiracion de los inteligentes y amantes de las artes. Suelen ser por lo comun las casas de ayuntamiento, catedrales, puentes ó teatros. La ciudad de Burdeos, que tan distinguido lugar ocupa entre las de Francia, y aun de Europa, tiene títulos muy particulares bajo este aspecto. Es indudable que lo importante de su comercio y poblacion, lo estendido de sus relaciones mercantiles, la masa de sus capitales, la cualidad de sus viñedos, que hace tributario de ellos á todo el mundo, el patriotismo de sus habitantes, el ser cuna de tantos hombres eminentes, entre quienes descuellan un Montaigne y un Montesquieu, pudieran dar márgen á diferentes artículos; pero nos ceñiremos por ahora á la descripcion exacta de su teatro, que miran todos los artistas como uno de los mas bellos en su clase.

Este edificio, ó por mejor decir, monumento, es de construccion moderna. Está levantado sobre el terreno de un templo antiguo construido por los romanos, y cuyas ruinas mandó extraer Luis XIV para desembarazar las inmediaciones de *Chateau Trompette*, que no existe en el dia, pero que era entonces una fortaleza de mucha importancia. Cuéntase que cuando se publicó la orden para que se echasen los cimientos del nuevo edificio, lo llevó á mal una parte de la poblacion y aun casi se sublevó, porque era preciso destruir un magnífico paseo, á la sombra de cuyos hermosísimos árboles era el punto de reunion de las gentes finas en los grandes calores. El parlamento de Burdeos apoyó las reclamaciones de los habitantes, y se opuso fuertemente á que principiase la obra. El duque de Richelieu, gobernador á la sazon de la ciudad, se vió muy embarazado con aquella resistencia, y deseando dar cumplimiento á las órdenes recibidas de la corte, luchó por algun tiempo con el parlamento procurando todos los medios de conciliacion, pero viendo que nacian obstáculos sobre obstáculos, y cansado de haberlas con golillas, determinó concluir la cuestion por sorpresa, ni mas ni menos que como se toma un reducto al enemigo.

Reunió una tarde á gran número de obreros, hízoles que trabajasen en una noche entera de las mas oscuras, y al dia inmediato vieron los consternados bordeleses en tierra y aserrados por su base todos aquellos frondosos árboles que eran los que constituian el verdadero cuerpo del proceso. Púsose el grito en el cielo, el parlamento deliberó, vituperó y arengó; mas todos sus elocuentes discursos no pudieron poner en pie los árboles derribados, y dueño el duque de Richelieu del campo de batalla, se dió priesa á que empezasen á ejecutarse las órdenes de su amo.

Preciso es confesar que el magnífico teatro que se levantó en aquel sitio, y de que con razon se envanecen los habitantes de Burdeos, es mucho mas útil para su ciudad que las grandes calles de árboles y un paseo público. Se gastaron inmensas sumas, y nada se perdonó para su construccion, siendo uno de los pocos monumentos cuyo conjunto y pormenores pueden desafiar sin miedo alguno á la crítica mas severa.

Su vasto peristilo en bóvedas planas está adornado de

una suntuosa columnata de órden corintio, cuyo aspecto es majestuoso; si bien por una escepcion notable, está á nivel con el suelo, y privado del realze de una série de escalones que siempre ofrecen la ventaja de que pueda la vista abarcar toda la totalidad de un monumento. Se admira aquel vestíbulo sustentado por elegantes columnas istriadas de órden dórico, y sobre todo la gran escalera en que se advierte una concepcion tan atrevida, que sola la ejecucion de ella pudiera igualarla. El salon dilatado y bien repartido puede contener hasta tres mil personas, y su adorno interior corresponde en todo á su primor esterno.

En 1780, es decir, poco antes de la revolucion, fue cuando este hermoso teatro quedó ya apto para la representacion de piezas dramáticas. Se dió principio con una de las obras maestras de la escena francesa, para que corriese parejas la pieza inaugural con la magnificencia del edificio. Representóse la *Athalia*, y en verdad que desde entonces se han visto en él composiciones que estan bien distantes de aquel modelo, digan lo que quieran los ingenios del dia.

Han ocupado este teatro todos los géneros desde que se abrió; ha reinado en él la tragedia por algun tiempo, siguióla el drama moderno que ha procurado reemplazarla; la comedia ha gozado de un favor no interrumpido, pero el baile con su graciosa ligereza, viveza admirable y mágico brillo, es quien allí lo ha lucido constantemente y tenido el primer lugar despues de la capital. Cada año llegan de París á Burdeos los artistas mas sobresalientes á cojer laureles que los bordeleses, justos apreciadores del mérito, se apresuran á distribuirles; pero no por eso se crea que basta haber tenido aceptacion en París para triunfar en Burdeos; es indispensable que cada obra sufra una nueva prueba, y que cada artista se conforme á otro examen. Debe tambien considerarse que el triunfar en Burdeos como poeta ó actor es mas lisongero que en París, porque unos y otros estan lejos de sus amigos. La obra se presenta por sí sola, sin favor, sin miramiento ni compadrazgo: se silba sin compasion lo malo; se aplaude con entusiasmo lo bueno; y esta sentencia, mas justa á veces que la de la corte, no tiene jamás apelacion.

SARIGA, DIDELFO Ó VULPEJA [1].

Este animal es originario de América, aunque algunas de sus várias especies han penetrado en Europa, siendo en el dia muy conocidas de los naturalistas.

Se ha designado á veces á las sarigas con el epiteto de *pedimanas*, porque sus pies traseros tienen un gran pulgar en oposicion á los demas dedos, casi como en la mano del hombre; pero este carácter les es comun con los demas marsupios. Una sola especie que se encuentra en algunas partes cálidas de la américa meridional, tiene reunidos los dedos con una membrana como la nutria; y es la que describe Buffon bajo el nombre de nutria pequeña de la Guayana. Es un animal hermoso, una tercera parte mayor que una rata, cubierto de un pelo largo, fino, y vistosamente mezclado de pardo y blanco. Acaso no hay pellizas mas bonitas que las de estos animales. En Colombia suelen hacer con ella bolsas para cigarros, y la piel que pertenece á la cola sirve por su longitud como de cinta para envolverlas. Suelen habitar estos animales en las cercanias de los arroyuelos y los llaman *Perritos de agua*, asi como los antiguos denominaron alguna vez á la nutria *canis aquáticus*.

No se conoce hasta ahora otra especie de sariga ó vulpeja acuática. En cuanto á las terrestres, se conocen cuando menos nueve especies, de las cuales tres, que son la gran Sariga de la Virginia (*opossum* de los ingleses), la del Paraguay (*gamba*) y la de Cayena son del tamaño de un gato, y la segunda tan grande como una zorra. Estas tres especies así como la cuarta, mucho mas pequeña, llamada el *cuatro-ojos*, tiene la cola cubierta en parte de pelo, y en parte lisa y desnuda como la de una rata, y están provistas de su bolsa para los hijuelos; pero carecen de ella la Sariga de cola rasa, el *Cayo-pollin*, el *Grison*, la *Marmosa* y el *Touan*: estas dos últimas especies son menores que una rata.

Hemos dicho que las sarigas han sido conocidas antes que los demas marsupios; asi es que el primer historiador de la América Fernandez de Oviedo, dió en 1526 una descripcion del *cuatro-ojos*, designándole con el nombre de *churcha*. Su descripcion, aunque antigua, y de un hombre que no se picaba de científico, da una idea de este animal mas exacta que la mayor parte de las de los modernos.

«La *Churcha*, dice, es del tamaño de un gazapo y de un color bermejo; tiene el pelo largo y delgado, el ocico puntiagudo, los dientes muy afilados, y la cola larga es semejante á la de una rata, del mismo modo que las orejas. En Tierrra-firme entra la churcha en las casas de noche, como la raposa en España, y mata las gallinas para chuparlas la sangre, y acaba una tras otra con diez, doce ó mas, sino se acude con tiempo. Pero lo singular, y aun puede decirse admirable, es que si la churcha cuando hace sus espediciones nocturnas está criando, ella lleva consigo á sus hijos en su regazo. Tiene bajo el vientre una bolsa formada de dos pliegues de la piel, echados de delante hácia atras, como pudiera hacerse en una capa cojiendo de arriba á bajo dos pliegues contiguos. Los dos bordes de la abertura que presenta esta bolsa se unen, cuando el animal lo quiere, con tal perfeccion que nada puede salir de ella; de manera que aun cuando corra, los hijuelos metidos en la bolsa no corren el menor riesgo de caer. Cuando quiere abre la bolsa y deja que salgan los hijuelos á beber la sangre de las gallinas que ha muerto. Cuando la *churcha* conoce que acuden al ruido de las gallinas alborotadas, y sobre todo si llegan con luces, vuelve los hijos á su bolsa y se escapa por donde entró; y si se le cierra el paso, trepa por el maderaje al techo en busca de algun agujero para esconderse. Como se las coje amenudo vivas ó muertas, ha podido observarse todo lo que llevo dicho. Se encuentra á los hijuelos ocultos en la bolsa, dentro de la cual estan tambien las tetas de las que maman hasta cierto tiempo. Mas de cuatro veces lo he esperimentado á mi costa, por las muchas gallinas que las churchas han matado en mi casa. La *churcha* huele muy mal, se parece á la rata en el pelo, la cola y las orejas, pero es mayor que ella.»

Otra sariga mas comun que la de que acabamos de hablar es la de oreja vicolor, conocida entre los naturalistas con el nombre de *oppossum*. Es del tamaño de un gato, la piel mezclada de blanco y negruzco, las orejas mitad blancas y mitad negras, y la cabeza casi toda blanca. Es un animal temible á todas las amas de casa, porque cuando se introduce en un gallinero, aun cuando no mate los pollitos, como á menudo sucede, nunca deja de comer los huevos. Sus hijuelos que son doce ó catorce cada vez que los tiene, aunque ciegos saben muy bien buscar el pezon, del que se sustentan hasta adquirir el tamaño de un raton; á los cincuenta dias de su nacimiento, que es cuando abren los ojos. Hasta entonces no dejan de acojerse continuamente á la bolsa.

En Colombia llaman al *oppossum*, *runcho*, y como huele muy mal es un obgeto de aversion en casi todas las

1) Véase el grabado en el número anterior.

provincias. No ostante en Pasto se hacen empanadas con su carne, y aseguran los que las han comido sin saber de que eran, que su sabor se parece al de la carne de gallina.

En el dialecto *guarani* se llama generalmente á las sarigas *micure*, y bajo este nombre las describió en verso D. Martin del Barco Centenera, y en prosa Azara. Este último describe seis especies, de las cuales la mayor que parece ser la designada por Cuvier con el nombre de *gamba*, le ha dado materia para observaciones muy interesantes.

"El dia 31 de octubre, dice, maté á la caida de la tarde una hembra de esta especie; la colgué de un cordel por fuera de la casa, y la dejé asi hasta la siguiente mañana en que rejistrando su bolsa encontré en ella trece crias de cinco pulgadas y media cada una, con los ojos cerrados y empezándoles á crecer el pelo. Tuve bastante que hacer para soltarlas de los pezones. Habiéndolas echado al suelo, ví que se mantenian ya en pie y llamaban á su madre con una especie de estornudo sordo....

En noviembre vi otra hembra con trece crias enteramente semejantes á ella pero menores una mitad de su tamaño: ya no mamaban ni querian entrar en la bolsa, que tampoco hubiera podido ya contenerlas; pero la madre las conducia muy bien agarradas á su cola y cuerpo; costábala trabajo el andar; y me era inconcebible como podia alimentar toda aquella familia."

Ya se sabia que algunas sarigas llevaban á sus hijuelos sobre sí, pero se creia que esto lo hacian solamente aquellas especies, cuya hembra carecia de bolsa bajo el vientre, hasta que se ha llegado á conocer que es propiedad de todas ellas.

Concluiremos con algunas palabras acerca de la sariga *cangrejera* (*crabier*) que segun Laborde, es un animal muy lijero para saltar á los árboles en donde está mas que en tierra. Tiene buenos dientes y se defiende contra los perros. Se mantiene principalmente de cangrejos, y se dice que cuando no puede sacarlos de su agujero con la pata, se sirve de la cola retorciéndola como un gancho. Se añade que los cangrejos la suelen picar haciéndola chillar fuertemente. Esta sariga se domestica fácilmente y se acostumbra á comer de todo, no siendo esclusiva su aficion á los cangrejos. Hay gentes en Cayena que comen esta especie de sarigas, y aseguran que son de una carne sabrosa, y parecida á la de la liebre.

DE LAS MAQUINAS Y SUS VENTAJAS.

La cuestion de las máquinas, tan controvertida entre los franceses, no ocupa menos á los ingleses; pero mas adelantados los segundos en este punto, sus economistas prueban con hechos las indisputables ventajas que ofrecen las máquinas, aun á aquellos mismos á quienes condenan al parecer á miseria.

Tenemos á la vista una obra notable sobre esta materia, que publicada en 1832, cuenta ya una tercera edicion. Es de M. Charles Babbage, célebre ingeniero, y de una reputacion europea, y tiene por título: *Tratado de la economía de las máquinas y manufacturas*, la cual encierra en corto volúmen infinidad de hechos tan curiosos como concluyentes. No haremos de ellos una verdadera traduccion en beneficio de nuestros lectores; pero sí estractaremos lo sustancial de algunos artículos generalmente aplicables.

Desde 1801 hasta 1831 se ha aumentado la poblacion de las cuatro grandes ciudades fabricantes de la Gran Bretaña segun los estados oficiales en la proporcion siguiente:

Manchester	151	por 100
Glascow	161	id.
Nortingham	75	id.
Birmingham	90	id.

El autor de este artículo nació en una corta poblacion del departamento de Ardennes, cuyos habitantes, así como los de las aldeas del contorno se mantienen casi esclusivamente del hilado y tejido de lana. Su abuelo le habia contado repetidas veces que hacia cosa de sesenta años estuvo á pique de estallar una sedicion, con el motivo de haberse introducido en el pais los tornos alemanes para hilar la lana, porque hasta entonces hombres y mugeres la hilaban á huso, con el que sacaban un hilo tosco, pero sólido, que daba tanta duracion á los tejidos de aquella época, que el vestido de novio de un padre servia invariablemente para el dia de su primera comunion al hijo. En el año de 1814 no contaba Rhetel 3000 almas, ni habia una sola hilandería mecánica; y hoy que se han propagado las máquinas, no solo allí, sino en los alderredores, ha subido la poblacion segun el último censo oficial de 1831 á 6583 habitantes.

Las ventajas que ofrecen las máquinas y operaciones manufactureras se originan principalmente de las tres circunstancias siguientes, á saber:

1.ª *El aumento que dan á las fuerzas del hombre.*
2.ª *El tiempo que economizan.*
3.ª *La conversion que verifican de substancias de ningun valor en la apariencia, ó á lo menos de ninguna inmediata utilidad, en productos útiles á la sociedad.*

He aquí algunas aplicaciones de estos tres principios.

AUMENTO DE FUERZAS DEL HOMBRE....CONDUCCION DE PESOS.

Segun un esperimento inserto en el *Tratado del arte de edificar* se ve que:

1.° Tenia que trasportarse fuera de la cantera un trozo de piedra cuadrada que pesaba. . 1080 libras.
2.° Que para arrastrarla sobre un terreno mal nivelado era precisa la fuerza de. 758
3.° Para conducirla por encima de un tablado de madera no se necesitaba mas que una fuerza de 652
4.° La misma piedra, colocada sobre una plataforma de madera lisa podia arrastrarse con una fuerza de. 606
5.° Dadas con jabon las dos caras del entablado y de la plataforma que estaban en contacto no se necesitaba sino la fuerza de. 182
6.° La misma piedra, puesta sobre rodillos de tres pulgadas de diámetro y rodando por el camino era llevada por una fuerza de. 34
7.° Obrando los rodillos mismos sobre el entarimado de madera, queda reducida la fuerza necesaria á. 28
8.° Y en fin, colocados los rodillos entre el entarimado y la plataforma que conducia la piedra, se reducia la fuerza necesaria á. 22

Resulta de todo esto que la fuerza necesaria para conducir la piedra sobre un terreno desigual del camino era casi la de dos terceras partes de su peso; que se reducia á tres quintas partes de este peso con el roce sobre el entablado á cinco novenas partes por el roce de una madera con otra, á una sexta parte cuando estaban dadas de jabon las superficies, á una trigésima segunda

parte cuando se usaba de los rodillos solos, á una cuadragésima parte cuando rodaban sobre un entablado, y en fin, á una quincuagésima parte cuando rodaban entre dos superficies de madera.

Cada nuevo conocimiento que se adquiere y cada nueva herramienta que se inventa, disminuye el trabajo y cansancio del hombre. El que concibió el empleo de los rodillos quintuplicó las fuerzas humanas; el primero que se valió del jabon y la grasa, pudo inmediatamente y sin gran esfuerzo hacer que se moviese un peso tres veces mayor que antes.

Los efectos que producen los cuerpos crasos disminuyendo la frotacion han tenido una notable aplicacion en Amsterdam, en donde los que arrastran carretones sin ruedas ó narrias cargadas de grandes pesos llevan una soga ensebada que arrojan de cuando en cuando delante del carreton, cuyos lados se untan pasando sobre ella.

ECONOMIA DE TIEMPO.

Supérfluo es demostrar lo importante de esta economía, y bastarán algunos egemplos para manifestar hasta dónde es posible llevarla.

El uso de la pólvora en los trabajos de las minas es el primero que se presenta. Algunos dias de trabajo pueden proporcionar lo necesario para comprar muchas libras, y en pocas horas puede su uso dar resultados que no se conseguirian con las mejores herramientas y un continuado trabajo de muchos meses.

Fábrica de agujas. El arreglo de veinte mil agujas echadas confusamente en una caja, y enredadas unas con otras en todas direcciones, parece á primera vista una cosa tan difícil como cansada: pues serian precisas muchas horas para colocarlas pararelamente unas junto á otras, si hubiesen de irse poniendo una por una; sin embargo se consigue esto en pocos minutos.

Se echan las agujas en un cubo de hierro batido, algo cóncavo en su fondo. Se sacuden los bordes del cubo de un modo particular, dándole al mismo tiempo un movimiento longitudinal, y las agujas se colojan por sí mismas en direcciones paralelas: lo que se debe á la misma forma de las agujas. Hecho esto se agita el cubo en direccion perpendicular á la primera, y en breve se reunen las agujas unas sobre atras en los bordes del cubo, conservando siempre su paralelismo.

Pero en esta disposicion quedan las agujas para hablar técnicamente *cabeza con punta*, es decir, que la punta de unas está hácia el mismo lado que la cabeza de las otras, y es preciso para venderlas que tengan todas la punta á la cabeza en una misma direccion. Para conseguirlo se hace lo siguiente: una muger ó un niño pone algunas agujas sobre una mesa, impeliéndole con el dedo índice de la mano izquierda, las separa un poco unas de las otras, y con la mano derecha empuja sucesivamente hácia delante ó hácia atrás cada aguja, conforme se va presentando, y segun tiene la cabeza en una ó en otra direccion. Esta operacion que se practica todavía en muchas fábricas es demasiado lenta, porque es preciso hacerla para cada aguja, y se ha sustituido esta otra que es mas rápida. El niño se pone en el índice de la mano derecha un dedal de paño; con igual dedo de la mano izquierda impele fuera del monton en que están colocadas paralelamente las agujas, algunas de ellas, lo que las hace perder su situacion horizontal por otra mas ó menos oblicua; apoya entonces suavemente su dedal sobre la estremidad mas elevada, y las agujas, cuya punta está hácia arriba, penetran en el dedal de modo que pueden salir del monton y separarse de las otras con mucha prontitud.

Fábrica de clavos. En diferentes operaciones fabriles sería de gran auxilio al obrero una tercera mano, la cual la encuentra en varias clases de herramientas que suelen reemplazarla á menudo ventajosamente. Tales son los tornillos, barriletes y prensas de varias especies que sostienen fuertemente los materiales, sobre los que el obrero puede entonces emplear ambas manos. Pondremos un ejemplo, que no es tan conocido, tomado de la fábrica de clavos.

Sabido es que ciertos clavos exigen una configuracion particular de su cabeza. El obrero saca de la fragua el trozo de hierro hecho ascua, y labra desde luego la punta por el método ordinario; cortándole despues segun el tamaño que ha de tener, sin desprenderle por eso del trozo, le dobla en ángulo recto y le introduce en un agujero abierto en el yunque, puesto bajo un mazo de hierro acomodado á una contra, y que forma en hueco la figura que ha de tener la cabeza del clavo en rerelieve. Despues de preparar ligeramente con su martillo de mano la cabeza del clavo, aprieta la contra con el pie, y suelto el mazo de la traba que le contenia, labra con un solo golpe la cabeza del clavo. Este aparato está combinado de tal modo, que el resalto que dá por su parte el mazo á una con la reaccion de la contra, vuelve á poner á entrambos en su posicion primera quedando aquel suspendido; y la reaccion de la contra hace que salga el clavo del agujero del yunque.

Sin este aparato, que permite al obrero valerse del pie como de una tercera mano, probablemente se veria precisado á meter dos veces el hierro en la fragua.

EMPLEO UTIL DE MATERIALES DE NINGUN VALOR.

En las artes tienen aplicacion conveniente los restos mas repugnantes de los animales. Las pezuñas de los bueyes, el casco de los caballos y otros fragmentos corneos entran en la composicion del azul de Prusia, ó del prusiano de potasa. Cuando las vasijas de hoja de lata ó cobre de una espetera han agotado ya toda la habilidad de un estañador, pueden emplearse todavía útilmente: con las partes menos corroidas, cortadas en tiras, agujereadas y dadas de un barniz negro fortifican los cajeros los bordes y ángulos de sus cajas; lo restante con ayuda del ácido pyroligoso puede suministrar un hermoso color negro para el estampado sobre telas.

DE LA FRENOLOGIA.

ESTADO DE LA FRENOLOGIA EN INGLATERRA.

Aunque por lo general suele esperimentar la verdad grandes dificultades para su admision, hay ocasiones en que se presenta con caractéres de una evidencia tal, que se la adopta como por aclamacion y unánime consentimiento.

No bien ha bajado al sepulcro el doctor Gall, y ya se estudia y profesa su doctrina en todas las partes del globo, como ciencia de observacion, por lo que pueden ser jueces competentes de ella.

No presentan los anales de las ciencias naturales ejemplo de un hombre que, habiendo creado una ciencia nueva en todas sus partes, haya podido llevarla antes de morir al grado de perfeccion de esta: pues las sociedades que ha producido, mas bien han propagado los conocimientos de ellas, que añadídoles progreso alguno.

La prontitud con que la Frenología se introdujo en Inglaterra en la enseñanza y práctica de algunas instituciones concernientes á la educacion de los niños, y á las enfermedades del espíritu, honra el carácter de los ingleses, que adoptan todo lo útil no bien lo conocen.

Hay en Inglaterra veintitres sociedades frenológicas, cuyo objeto esclusivo es la Frenología.

Fuera de esto se trata de esta ciencia en la mayor parte de las sociedades de medicina ó de filosofía, cuyas tareas abrazan generalmente todas las cuestiones relativas á las ciencias médicas y filosóficas.

Las colecciones frenológicas mas notables son: la de Lóndres compuesta de 300 á 400 cabezas; la de Spurzheim de 800 á 900; la de Deville de 2.200.500; la de Holms de 300 á 400; y la de Childsde Bungay de 300.

La Frenología está reconocida como *ciencia práctica* en el hospital é instituto de Lóndres, en el teatro de anatomía y medicina de Granger y en la universidad de Lóndres, en donde el profesor de medicina enseña la curacion de las enagenaciones mentales segun principios frenológicos. Segun los mismos principios se dirige esclusivamente la educacion en algunas escuelas fundadas en *Aberdeen* por Sir. J. Mackenzie, en *Enfield* por M. Roudeau, y en *Ongar*, por M. Stoaks. Sus fundadores están satisfechos de los resultados conseguidos, y se aumenta diariamente el número de alumnos.

En Edimburgo se publica un diario frenológico y un semanario en Lóndres, ademas de las muchas obras publicadas en Inglaterra de unos años á esta parte.

En 1821 un frenologista fue á ver á un lamparero de Lóndres llamado *Deville*, y le preguntó si podria vaciarle en yeso una cabeza cuyo molde le llevó. Consintió Deville, y lo desempeñó tan bien, que sobrevinieron otras personas á pedirle lo mismo. A fuerza de vaciar cabezas se le escitó á Deville el deseo de estudiar la doctrina que esplicaba la causa de las diferentes proporciones de los cráneos, que él tenia tanta proporcion de observar. La lectura de las obras de Gall y Spurheim le hizo tal impresion, que determinó formar una coleccion para comprobar los resultados de un sistema que movia en tanto grado su curiosidad. Púsose pues á vaciar las cabezas de todos cuantos encontraba y tenian protuberancias notables. Un celo jamas desmentido y una constancia sin igual le hicieron en breve dueño de una de las mayores y mas ricas colecciones frenológicas de Europa. No tardó Deville en recibir visitas de infinidad de personas que deseaban saber el resultado de unas tareas, cuya novedad estimulaba la curiosidad pública infinitamente. Se queria conocer en particular á aquel hombre singular, que perteneciendo pocos dias antes á la clase de artesano, acababa de entrar sin saberlo él ni los demas en la de los sábios.

(Gabinete de Mr. Deville.)

Aprovechóse diestramente Deville de su reputacion para enriquecer su coleccion; y si satisfacia á los curiosos comunicándoles con afabilidad el resultado de sus observaciones sobre las diferentes cabezas de yeso de su almacen, no dejaba jamas de pedir como por recompensa, cuando concluia sus discursos, le permitiesen los curiosos sacar el molde de sus cabezas. La mayor parte de ellos se alegraban de que se les presentase aquella ocasion de conocer sus cualidades y defectos, y los que daban poca importancia á aquella operacion, no se atrevian tampoco á negar un favor que Deville tenia derecho de pedir, siendo ademas pocos los que podian resistir al gusto de

que su cabeza hiciese parte de una coleccion que debian examinar todas las personas distinguidas de Inglaterra.

Pronto las piezas frenológicas de Deville, despues de haber desalojado los velones del almacen, llenaron su habitacion, y se vió en la precision de mandar construir un local capaz para colocarlas. Aumentábase cada dia la concurrencia, y empleando Deville su tiempo en palpar cabezas, y encontrar cualidades y defectos, no podia continuar sus trabajos como queria. Discurrió un medio de desembarazarse de importunos, y empezó á exigir un pago; pero engañóse en esto la sagacidad del frenologista, porque sucedió todo lo contrario: toda la poblacion entera se metió por sus puertas. Deville no era médico ni queria pasar por tal, y se le consultaba no obstante sobre las enagenaciones mentales, y en todos los casos en que no habia bastado la medicina comun, habia probado bien el haber seguido sus consejos.

Creció la opinion de Deville con las discusiones que sus juicios promovieron. Las sociedades científicas y literarias y los periódicos los hicieron objeto de una polémica sostenida por una y otra parte con un ardor que rayaba en encarnizamiento. Esta última circunstancia decidió el triunfo de M. Deville atrayéndole esclusivamente la atencion pública. Su coleccion contiene en el dia lo mas distinguido entre los poetas, pintores, músicos, actores, oradores, matemáticos, mecánicos, diplomáticos, y aun criminales, porque hasta el patíbulo le paga su contingente.

Al entrar en el salon frenológico de M. Deville y ver los cuatro lienzos cubiertos de estantes llenos de cabezas de yeso, se sorprende uno de la semejanza que tienen entre sí, no concibiéndose que toda una ciencia se halle fundada en diferencias tan pequeñas que solo puede percibirlas un detenido exámen. Es sumamente interesante seguir á M. Deville en sus demostraciones frenológicas. «Vea usted aquí, dice, estas dos cabezas tan semejantes ,,á primera vista, y sin embargo la corta diferencia que ,,entre ellas media es bastante para haber separado infinitamente á sus originales. Este busto es de un hombre escelente, lleno de pundonor y de probidad: bajo ,,este aspecto se asemeja perfectamente á este otro que ,,pertenece á diferente seccion, y cuya posicion social ,,dista mucho de ser igual. El primero no es conocido ni ,,lo será probablemente nunca sino de sus amigos íntimos, ,,al paso que el segundo es uno de nuestros matemáticos ,,mas distinguidos. Observe usted el ángulo esterior del ,,ojo y encontrará en él toda la causa de la enorme diferencia que existe entre ambos. Esta causa es casi la ,,única, porque todas las demas partes de la cabeza son ,,enteramente semejantes.

«He aquí otras dos cabezas de individuos que debieran ,,permutar de suerte, porque la una que pertenecia á ,,uno de nuestros ministros de mas influencia en la córte, ,,tiene enteramente desarrollado el órgano mímico, mientras la otra que es la de uno de nuestros actores mas ,,conocidos presentan un gran desarrollo del espíritu de ,,justicia. Supondrá usted tal vez que habré yo encontrado sumamente desarrollados los órganos del robo y ,,asesinato en las cárceles y los patíbulos de Newgate, y ,,se engañará ciertamente, porque mi mejor indicio del ,,órgano del robo, y por solo el cual daria yo todo lo ,,de mi coleccion es este busto de lady B...., tan conocida en los salones de West-End por su amabilidad y ,,talento; así como no he hallado en ninguno de los muchos asesinos que he reconocido una inclinacion al asesinato tan fuertemente pronunciada como en esta cabeza del reverendo R.... y sin embargo es probable que ,,jamas han obedecido la una ni el otro á los violentos ,,instintos propios de su organizacion. Estos dos ejemplos, tan comunes en las clases elevadas, probarán á ,,usted lo importante del bienestar y de la educacion ,,para impedir los crímenes.

«A este otro lado se hallan las cabezas de los criminales y gentes viciosas de diferentes grados. Su carácter distintivo consiste en la anchura de la base occipital: se conoce en las grandes dimensiones de la cabeza sobre las orejas y detras de ellas, al paso que la ,,parte frontal es muy estrecha.

«Al contrario cuando la frente es muy espaciosa en ,,todas direcciones, y muy pequeñas al mismo tiempo las ,,partes posteriores de la cabeza pertenecen tales cráneos ,,á las clases intelectuales y morales.

«Compare usted estos tres estantes, y vea que diferencias presentan. En el primero están los músicos, en ,,el segundo los matemáticos, y en el tercero los hombres de Estado. Si se examinan atentamente las cabezas ,,de una sola seccion, por ejemplo la de los músicos, se ,,encontrarán tantas diferencias, cuantas hay entre los ,,bustos de una clase y los de otra. Este posee el órgano ,,de la armonía poco desarrollado, y mucho el de la composicion: así es que su original compone buena música ,,y tiene una ejecucion mediana; mientras este, que es ,,el de Moscheles anuncia una feliz combinacion de la ,,composicion y ejecucion. Aquel no gusta sino de la ,,música religiosa, el otro de la militar, etc.»

M. Deville se ocupa actualmente en investigar cuál es la influencia de la educacion en la forma del cráneo. Es probable que obtendrá resultados importantes, con los que pueda calcularse hasta qué punto deberá promoverse ó retardarse en los niños el desarrollo de ciertas inclinaciones ó facultades.

METODO PARA DISECAR TODA CLASE DE HOJAS.

Con este método se logra tener perfectamente conservado el esqueleto de todas las hojas, haciendo lo siguiente:

Elegida la hoja, se la pone en remojo en agua fria hasta que se pudra, con lo cual se destruye desde luego su pulpa carnosa, despues se la saca y se vierte sobre ella un chorro de agua hirbiendo, que acaba de separar las partes tiernas; y deja descubiertas todas las fibras, aun las mas delicadas, si la operacion se hace con la precaucion debida.

Antes de clasificar la hoja ya disecada convendrá ponerla por algunas horas al sol, mucho mejor que al calor del fuego, que tiene el inconveniente de hacer que se contraigan y encojan las plantas.

MEDIO DE DESTRUIR LOS CARACOLES.

M. Warton, propietario inglés, habia sembrado porcion de sal en su jardin, como parte de abono para muchos de sus cuadros, y no pudo menos de sorprenderl-ver que á cuantos caracoles tocaba morian inmediatamente.

Esta observacion le indujo á desear asegurarse si era efecto de la casualidad lo sucedido, para lo cual puso unos cuantos caracoles sobre una capa de sal, y vió que al momento se metian en su concha, moviéndose con violencia. A los cinco minutos empezaron á destilar un humor blanquizco y espumoso, y poco despues el cuerpo de cada caracol salió morado de su concha, dando las últimas convulsiones de la muerte.

MODO DE RESTITUIR SU VIVEZA

Á LOS COLORES DECAIDOS.

Supérfluo es hacer el elogio de este medio, pues la esperiencia convencerá á cada uno mejor que cuanto pudiera decirse. Nadie hay, por decirlo así, que se esceptúe de contraer por infinidad de acasos alguna mancha en su vestido, y son pocos los que no sepan cómo se quitan: pues dejando á parte los infinitos y vulgares secretes, los hay infalibles, compuestos por químicos acreditados.

Pero por una consecuencia natural y física los ingredientes que quitan las manchas quitan tambien su color á las telas en el sitio de la mancha. Para obviar este inconviente, es necesario que cuando ha desaparecido ya la mancha se frote ligeramente la parte que ha perdido el color con un algodon mojado en álkali, procurando no restregar sino dos ó tres veces con un mismo pedazo de algodon. Con esta única operacion volverá el color á su primitiva viveza.

VERDADERO ORIGEN DE LA GUILLOTINA.

Se cree generalmente, y aun hay escritores que afirman, que el inventor de esta terrible máquina fue un doctor llamado Guillotin, cuyo nombre tomó el invento; pero los datos siguientes probarán la falsedad de semejante opinion, y que Guillotin no hizo mas que perfeccionar una cosa que se ignoraba ciertamente en Francia, pero que existia con mucha anterioridad á él.

Habiendo prohibido Enrique VIII, rey de Inglaterra en el año de 1480 la importacion de lanas manufacturadas, se establecieron fábricas en diferentes ciudades, y entre otras en Halifax. Era muy comun dejar de noche las telas tendidas al aire, y nada mas fácil por lo mismo que robarlas. Siendo necesario proteger á aquel nuevo ramo de industria, se promulgó una ley rigurosa concediendo el derecho de vida y muerte á los magistrados de Halifax.

La especie de suplicio que se usaba era cierta hacha sostenida por una garrucha, y que se mantenia en la parte superior de la máquina, la cual cayendo rápidamente decapitaba al reo. La máquina se destruyó, pero todavía existe en Halifax el cadalso de piedra sobre el cual se colocaba.

Bajo el reinado de Jacobo I el conde de Morton, regente de Escocia, pasó por Halifax, y habiendo visto una ejecucion con la referida máquina, le agradó tanto que mandó construir otra igual y la llevó á su pais, donde se hizo en adelante uso de ella para la pena capital; siendo lo mas notable, que la primera cabeza que separó fue la del mismo lord Morton. Fatalidad singular, aneja á todos los inventores de esta especie.

PROVERBIOS MORALES.

El ánimo que se tiene por fuerte no suele ser sino un ánimo verdaderamente débil.

Separad de vuestro corazon la corrupcion de sus ligaduras y volvereis al espíritu la pureza de sus ideas.

El respeto á la propiedad es el lazo de todas las sociedades; todo seria confusion en este mundo sino respetásemos lo que no nos pertenece.

El que algo posee debe respetar la propiedad agena; el que nada tiene debe asimismo respetarla; sino lo hacen, uno y otro se colocan fuera de la sociedad, se privan de las ventajas que esta asegura á sus individuos, y atraen sobre sí la justa severidad de las leyes.

Si quereis no tener que reprenderos el defecto que suele hacer á los hombres mas virtuosos la calúmnia, no deis crédito sino á vuestros mismos ojos, y jamás os ficis de lo que os revelen. Nuestros ojos siempre son nuestros, los oidos pertenecen á los demas.

Los vicios son en todo semejantes á las malas yerbas que crecen en el terreno destinado á un buen cultivo. Solo en los primeros años de la vida pueden desarraigarse los vicios nacientes; en los corazones jóvenes es donde deben profundizarse las semillas de la virtud.

MODAS.

Creemos que las lectoras del Semanario pintoresco no tendrán por inoportuno que en la ocasion en que se multiplican los bailes y reuniones propias del Carnaval, les demos noticia de algunos obgetos de buen gusto, pertenecientes al adorno de su sexo, que han llegado al almacen de Madama Petitbon, calle de Fuencarral. Las compras selectas que dicha artista ha hecho en París con destino á esta corte, han merecido la aprobacion de los redactores del *Petit courrier de modes* que sale en aquella Capital, quienes en su número del dia 25 de octubre dicen hablando de las mantillas lo siguiente:

«Este gracioso capricho le hemos tomado de las españolas, aunque ellas pretenden que jamás las francesas saben sacar todo el partido posible de un auxiliar tan poderoso de las gracias y la ligereza: dicen que ignora toda extranjera el modo garboso y señoril de llevar la seductora mantilla, cuyos mas insignificantes pliegues dejan traslucir la tierna imaginacion y ocultas miras de quien en ella se esconde. Cedamos pues á las gallardas españolas el arte de manejar tan interesante velo, y contentémonos en desquite con saber que nuestras modas penetran mas allá de los Pirineos, para presentarse en *el Prado* con todo su primor parisiense: congratulémonos tambien de tener allí una representante del gusto de nuestra nacion, en la persona de Madama Petitbon, que acaba de sacar de los primeros establecimientos de París en este ramo, las modas mas delicadas y recientes para trasladarlas al suyo de Madrid. Debémosla agradecer la buena eleccion que ha tenido de artículos que han de llevar al extranjero el sello de la elegancia francesa, y nos persuadimos de que será grato á las españolas su esmero y diligencia para surtir su almacen de cuanto nuestras modas han producido mas gracioso y mas generalmente adoptado.»

Entre los principales artículos que se encuentran en el almacen de Madama Petitbon, se cuentan los siguientes:

Mantillas de gasa, guarnecidas de blonda y cintas á la *Maintenon*.
Trusas de cintas guarnecidas de perlas, á lo *princese Chatelaine*.
Pulseras de cintas de raso y blonda.
Corpiños alemanes de raso y blonda.
Boas escarolados de raso.
Fanchones guarnecidos de encage.

Canesús de crespon de todos colores con guarniciones de blonda.

Corpiños suizos á lo *paisanne* en raso, guarnecidos de blonda.

Peregrinas de gasa con guarniciones de blonda y de cintas de raso, á la *Sevigné*.

Prendidos y guirnaldas de perlas y cintas.

(Trage de calle.)

La forma y trages que en el dia estan mas en boga son todas las que propenden al estilo de los del siglo XVII, que modificados segun el gusto del dia, dicen tan bien á las señoras, que las comunican nuevos atractivos. Las inteligentes que han visitado el almacen de Madama Petitbon estan acordes en asegurar que sus artículos de adorno para baile son de esquisito gusto, ponderando sobre todo el completo surtido de cintas de terciopelo de todas dimensiones y colores, particularmente las de punzó ó color de fuego, por lo fino de su tegido y viveza de sus tintas, singularmente apreciadas por las señoras parisienses.

MADRID: IMPRENTA DE D. T. JORDAN, EDITOR.